

**CUERPO HUMANO Y CONTEXTO CULTURAL
EN EL GOLFO DE MORROSQUILLO**

JORGE MORALES GOMEZ*

* Instituto Colombiano de Antropología.

This article presents ethnographical data on anatomical and physiological notions of the human body current in a village of fishermen and woodsmen of the Colombian Caribbean coast. Villagers see close similarities between the internal organs of human beings and pigs. Kidneys are considered as the organs most prone to illness, because physical work like fishing, paddling, felling trees and sweeping directly affects them. But work is considered essential for life; the secret lies in reaching an equilibrium between working and drinking. In this paper the model of the body as a system of fluids (Bastien 1989) is seen as closely related to the model of the body as a machine for work.

INTRODUCCION

Las nociones corporales, como punto de partida para llegar a conocer valores y actitudes sociales, constituyen una matriz etnomédica (Polunin 1977). Representan un camino a la inversa de cuando el objeto es conocer conceptos médicos a partir de averiguaciones en otros campos de la cultura, ya sea a través de asociaciones estructurales o metafóricas. En este trabajo se exploran las nociones sobre anatomía y fisiología humana en una comunidad de pescadores localizada en el Golfo de Morrosquillo. Es ante todo un estudio etnográfico, a partir del cual se muestran relaciones con patrones de conducta como el trabajo. Se piensa, para los fines de este documento, que los modelos corporales son importantes, pero hay que trascenderlos y ver su relación con aspectos de la cosmovisión y de la vida social. La noción del cuerpo humano como sistema de fluidos y ductos que los transportan, reportada para el área andina (Bastien 1988) o la de la metáfora cuerpo- montaña, también frecuente en los Andes centrales y septentrionales (Allen 1982; Bastien 1988) está dada en relación con otros aspectos de la cultura y no aislada o independiente.

En el Caribe hay referencias del modelo de fluidos (Horowitz 1968) y de alguna manera éste se halla expresado, como veremos adelante, en el caso tratado aquí; pero no es el único. Quizá más importante como

definición del cuerpo, es el modelo que lo vincula al trabajo. Dicen los lugareños que el cuerpo es “como una máquina pa’ trabajar”.

EL SITIO

La Boca de la Ciénaga es una comunidad de pescadores y explotadores de mangle independientes, localizada en el Golfo de Morrosquillo sobre la costa y al borde de la carretera que conduce de Coveñas a Tolú. Hace parte de este municipio del Departamento de Sucre junto con las localidades litorales de Coveñas, Coveñitas, Punta de Piedra, El Francés y Verrugas.

La ciénaga que da origen al toponímico en cuestión es La Caimanera, fuente muy importante para la subsistencia diaria y la economía comercial de sus habitantes, puesto que de allí no solo se obtienen peces y moluscos, sino el mangle que sirve para las construcciones locales y para vender, en Cartagena y Sincelejo especialmente.

La pesca mar adentro tiene ante todo una finalidad comercial; muchas veces se asocian varios hombres que aportan canoa, atarrayas y hielo, según diversos contratos verbales, y venden el producido a las casas distribuidoras en Tolú, las cuales otorgan anticipos para preparar las expediciones marinas.

El territorio de pesca abarca básicamente desde Isla Fuerte, al sur, hasta el archipiélago de San Bernardo en el norte. Sus grandes competidores son los barcos con redes de arrastre, de compañías como “Vikings” o de empresarios japoneses con sede en Tolú, quienes contratan mano de obra local y nativa para la operación de sus flotas.

A pesar que en las geografías regionales (IGAC 1969; Occidental s.f.) no se le concede mayor importancia a la explotación del manglar como actividad económica, en contraste con la pesca, esa labor es muy destacada tanto local como regionalmente.

La extracción de madera de mangle comenzó en La Caimanera, según los registros de sus propios habitantes, hace unos treinta años, cuando desarrollos urbanísticos de Cartagena y Sincelejo demandan esa materia prima. Fué Rafael Sanmartín el primero que se dedicó a talar mangle allí. Venía de Tolú en busca de zonas forestales y allí se estableció. La bonanza no se hizo esperar y aumentaron los cortadores del manglar. El mismo Sanmartín cuenta que al ver su éxito económico, varios pescadores locales se sumaron a la nueva actividad, la cual en 1965 era suficiente “pa’ tomar todo el ron que quisiera”.

Sin embargo, recientemente, el control impuesto por el Instituto de los Recursos Naturales y el Medio Ambiente (INDERENA) sobre la tala

del mangle, ha creado muchas tensiones, porque varias familias (30% aprox.) derivan sus ingresos de esta actividad.

Los habitantes tratan de contrarrestar la acción del INDERENA con base en su conocimiento del manglar y aseguran que al cortar las ramas de un mangle adulto, este retoña y no se seca. Si no fuera así, argumentan, ya no habría manglar.

El mangle es muy importante en diversos aspectos de la vida cotidiana de la Boca de la Ciénaga. Además de ser renglón de actividad comercial y materia prima para la arquitectura local, sirve de leña en el fogón y las cortezas de ciertas variedades son utilizadas para curaciones. Las especies de mangle en la Caimanera son: rojo o colorado (*Rhizophora mangle*), negro o salado (*Avicennia germinans*), zaragoza (*Conocarpus erecta*) y blanco o bobo (*Laguncularia racemosa*) (Viña y Sierra s.f. 198). El zaragoza tiene variadas aplicaciones médicas, especialmente sobre heridas y contusiones; el negro es el menos cotizado.

Pero mientras la labor forestal y la pesca son actividades de los hombres, las mujeres arreglan la casa, cocinan, barren, ven de los niños pequeños; algunas trabajan asalariadamente en las posadas, durante las temporadas de turismo o en el único hotel de la zona. Otras se dedican al comercio ambulante de sal, yuca (*Manihot utilisima*), frutas, mariscos, etc., también en épocas de afluencia de visitantes.

CONDICIONES SANITARIAS

En la Boca de la Ciénaga se pueden observar casas que tienen piso de cemento y otras, de tierra. En estas últimas es muy frecuente que animales domésticos como perros, pollos, pavos y cerdos compartan los espacios de cocinar y comer con sus habitantes, y que los niños pequeños gateen por el suelo e introduzcan en su boca los desperdicios que caen. Sin embargo, casi nunca están solos, pero hay gran libertad para que hagan esas actividades.

El suministro de agua potable es muy deficiente. No hay acueducto y son repetidas las quejas contra las Empresas Municipales de Sucre por la demora en instalarlo, ante las solicitudes de la gente.

El agua se extrae de un pozo ubicado a la orilla de la carretera y la transportan muchachos y muchachas, en carretas o sosteniendo recipientes plásticos con sus brazos.

Creen los moradores nativos que esa agua de pozo es potable porque al venir subterránea nadie la contamina. En cambio, la llovida sí toma impurezas al caer sobre los techos de las casas.

En los meses de escasa brisa marina, aparecen bandadas de mosquitos que son controlados con braseros, cuyo humo los aleja. Hay rechazo hacia los insecticidas comerciales y las campañas de fumigación, no solo porque contaminan los alimentos sino porque han matado animales domésticos. Para mitigar el efecto de las picaduras preparan una solución alcohólica de varias plantas como tabaco, marihuana y malva, la cual introducen en una botella de vidrio tapada con una tusa o con un corcho. Este remedio se denomina *contra* y sirve además para aliviar mordeduras de animales ponsoñosos. Cuando ha sido preparado por un curandero, tiene facultades para frenar las acciones de personas interesadas en causar daños a otros.

Las resistencias mencionadas hacia los insecticidas y la creencia de que el agua del pozo es potable y por tanto no necesita hervir, deben ser tenidas en cuenta cuando se trate de hacer extensiones de los servicios de salud por parte de las agencias del estado.

Los pobladores de la comunidad aspiran que esas mismas agencias instalen un puesto de salud bien dotado y con personal estable para evitar ir con frecuencia al hospital de Tolú. Además, como muchas de las fórmulas médicas no están al alcance de la mayoría de esa población, lo más usual es recurrir a combinaciones de medicina moderna con remedios locales como infusiones, *contras*, lavativas, baños con plantas medicinales, etc.

No se puede precisar el número de curanderos, porque prácticamente en cada familia extensa hay alguien que cumple esa función. Además hay tres parteras, que ven disminuido su trabajo por la competencia de los hospitales de Sincelejo y Tolú.

Las parasitosis intestinales infantiles tienen gran incidencia. A ello contribuye en buena medida la ausencia de calzado, el contacto directo del cuerpo con el piso de tierra y el que las manos sin lavar van directo a la boca, llevando comida o cuanto alcanzan en el suelo. De otra parte, los taladores entran al manglar descalzos muchas veces o con las típicas *abarcas tré puntá*, lo cual representa muy poca protección para los pies contra la cantidad de espinas, cortezas cortantes, etc., que hay en los manglares. Ellos aducen que las botas incomodan el movimiento entre los manglares y se aumenta el calor dentro de ellas.

Los accidentes también ocurren por heridas con las herramientas de corte o con los bordes afilados de las ostras durante la época de su recolección.

Ectoparásitos de la cabeza, valga decir piojos, son notorios, especialmente entre los niños. Las mujeres se encargan de sacarlos manualmen-

te de las cabezas de sus familiares. Pude apreciar en una ocasión, que los depositaban en una olla con agua caliente para que murieran.

Ultimamente han aparecido casos aislados de intoxicación con bazuco entre población joven. Esta práctica se da en hombres y mujeres entre 20 y 30 años y aunque no es generalizada, sí causa mucha tensión al interior de las familias, por temor a la policía y por la incomodidad al control social informal o murmuración.

NOCIONES CORPORALES

La composición tripartita básica de cabeza, tronco y extremidades está presente y hace parte de todo el complejo médico de tradición hipocrática, aportado junto con otros complejos, por los españoles. Esas partes funcionan armónicamente entre sí a través de todo un sistema de fluidos y ductos. Dicha noción, en su presentación general es similar a la registrada por Bastien (1988) para el área andina. Sin embargo, ese funcionamiento no aparece tan estable como se podría deducir de las descripciones del citado autor.

En toda la región del Golfo de Morrosquillo hay una creencia generalizada respecto a que las condiciones de salubridad se alteraron significativamente y en sentido desfavorable a raíz del desplazamiento de la boca del río Sinú, de Cispatá a Tinajones. Esto implicó la mortandad de muchos peces y por tanto mayor escasez y más trabajo para conseguir la pesca, más esfuerzo y desgaste del organismo. Por otro lado, los vientos han arrastrado todos los residuos depositados en la vieja boca abandonada, trayendo así más infecciones (Zapata Olivella s.f.).

La cabeza se concibe como aposento de la mente, la inteligencia y la fortaleza o debilidad para aceptar los vicios: convertirse en alcohólico, drogadicto, fumador, etc. es signo irrecusable de debilidad cerebral. Esta condición en algunos casos va asociada con deficiente alimentación.

Así mismo, la contravención de ciertos patrones sociales mantenidos y reforzados por la tradición oral, estará indicando en cierta manera anormalidad cerebral. Tal es el caso de trabajar el Viernes Santo. Algunos lo hacen; se van a cortar mangle a La Caimanera. Tuve la oportunidad de conocer el caso de un individuo que cometió tal infracción y al regresar, dentro de la canoa, se hirió la espalda con el hacha que llevaba. Ese resultado se interpretó en la comunidad como castigo por no tener la suficiente fortaleza e inteligencia de abstenerse de trabajar ese día. En consecuencia, los familiares y vecinos optaron más bien por la indiferencia en vez de la ayuda inmediata.

La debilidad no siempre es inherente a la persona; puede también ser adquirida, especialmente por excesivo consumo de ron. Aunque no

hay consenso establecido sobre lo que es exagerado al respecto, el comer algo a todas luces desviado, como lo referido, sí implica estar afectado por mucho licor. Este paulatinamente va remplazando la sangre del cerebro la cual tiende a refugiarse en unas esquinas, donde no es suficiente para garantizar una conducta normal. Esa sangre alterada por el alcohol aumenta su temperatura normal.

Debo aclarar que tales explicaciones no son conocidas ni referidas por todas las personas, mas sí compartidas por adultos reputados, de conocer sobre medicina y ser buenos curanderos.

El daño sufrido puede aliviarse mediante el trabajo. Parte del alcohol acumulado sale del cuerpo por el sudor que produce el ejercicio. Aunque se puede seguir bebiendo, debe disminuirse su frecuencia y la cantidad ingerida.

El trabajo, al ser constante, expande todo el sistema de ductos sanguíneos, como venas y arterias, por lo cual, la sangre corre más rápida y fácilmente por todo el cuerpo y por ende al cerebro.

Se pueden ver hombres borrachos por tres días, pero no son considerados locos o anormales, porque simultáneamente la comunidad los percibe socialmente como trabajadores.

Pero, según los habitantes de la Ciénaga, la situación es más grave cuando se consumen marihuana o bazuco. Estas sustancias no se expulsan fácilmente del cuerpo y sus reacciones son muy violentas, pues la adicción es más fuerte que la producida por aguardiente o ron blanco.

Un adicto, se afirma frecuentemente, puede robar y hasta matar a alguien para conseguir la droga. Esta, a diferencia del alcohol, no permanece líquida, sino que se compacta evitando así la entrada de sangre al cerebro, por taponamiento de las venas.

Es posible que estos razonamientos sirvan de soporte al rechazo social que causa la droga y su consumo, por las razones anotadas antes. Aparentemente, los trabajos más eficientes para liberar el cerebro del alcohol, son los tradicionales, que suponen mayor esfuerzo en el hombre, tales como la pesca con atarraya y la tala de mangle.

Ese equilibrio entre beber y trabajar puede considerarse adecuado no sólo por razones médicas, sino que metafóricamente también implica otro equilibrio: el de las relaciones sociales, entre la responsabilidad de mantener la familia y el divertirse con los amigos; o sea, atender a dos niveles de integración social muy importantes: la familia y la comunidad.

Así se demuestra que la salud no sólo es concebida como un conjunto de hechos orgánicos, sino que trasciende la frontera corporal e involucra el medio social en donde se desempeña el individuo.

Las anteriores versiones etnoanatómicas y etnofisiológicas se sustentan en buena parte, en el conocimiento que los nativos tienen del cuerpo del cerdo. Las similitudes entre el organismo humano y el porcino en cuanto a su conformación son sorprendentes. También han observado cadáveres de personas en autopsias y han visto láminas en textos. El reconocimiento de la semejanza humana y porcina ha sido reportada en varios casos (Pitt-Rivers 1966; Horowitz 1968) y es referida en toda la región del Sinú, según mis observaciones personales.

Precisamente, para referirse a varias partes del cuerpo humano, los hombres y mujeres de la comunidad en cuestión, utilizan nombres anatómicos con los cuales designan órganos del cerdo. Por ejemplo, *galillo* viene a corresponder a la tráquea y su interior es el *caracho*. Del corazón o *mayor* sale un ducto de sangre que irriga todo el cuerpo a través de venas y arterias. Mucha gente del campo cree que ambas son iguales en su constitución y función de riego. Solamente se menciona que las arterias son más profundas y que las venas tienen color azul, aunque los *mandos de sangre* forman toda una red con ramales mayores y menores que llevan sangre y dentro de ella, alimentos, grasas, etc.

El corazón es la bomba principal de sangre que es dirigida a todo el organismo. Muy poca agua bombea. Esta más bien es captada por el hígado y a su vez distribuida a los sectores del cuerpo que la necesiten. La que sobra sale expulsada por la orina, previamente almacenada en riñones y vejiga.

El hígado se localiza contiguo al vaso (al cual aparentemente no se le asignan funciones específicas), en el sector derecho del abdomen. Su tarea principal es, como ya lo anotamos en el párrafo anterior, hidratar el cuerpo. Este atributo fisiológico hace que se le relacione directamente con el consumo de alcohol. Aunque el exceso de licor puede quedarse en el cerebro, la cantidad normal de alcohol llega al hígado, donde se separa el agua y se la envía a otros lugares del cuerpo que la necesiten.

Así ocurre generalmente con el ron, el aguardiente y el whisky. En cambio la cerveza es más pesada –y en tal condición pueden influir el color y la espuma–, y se deposita en el hígado produciendo intoxicación y cirrosis. Estas se definen como erosión del órgano hasta dejarlo muy delgado y romperlo.

Precisamente, la borrachera con cerveza es más lenta porque muy poco alcohol alcanza a llegar a la cabeza de los bebedores; casi todo se queda en el hígado y muy poco es el que se puede sacar orinando. Entonces, no es raro que en muchos sitios rurales de la costa se considere más nociva la cerveza que el ron o el aguardiente.

Pero también el hígado se puede enfermar, porque a él llegan los residuos de enfermedades producidas en otros órganos y zonas del cuerpo. Es como una antena patológica.

No parece que haya una noción definida del hígado como bomba de agua, así como se tiene del corazón respecto a la sangre. Más bien se trata de la salida del agua libremente, sin expulsiones bruscas, para ser transportada también por el sistema de ductos.

Si no hubiera agua en el organismo no podríamos masticar los alimentos y nos ahogaríamos; tampoco seríamos ágiles porque el agua es como el lubricante de los músculos. Así mismo, en el agua van muchos desechos nocivos, a través de la orina.

Muchas versiones de curanderos de la Boca de la Ciénaga aseguran que la hiel es la misma bilis, en lo cual coinciden con la versión alopática. La hiel cubre el hígado; se mueve mas no se cae, pero cuando al cuerpo lo atacan enfermedades muy graves o la muerte, la hiel se seca y los cuerpos pierden totalmente su movimiento. También es la responsable de que los cuerpos floten en el agua. Los ahogados gritan atterradamente luego de muertos, cuando se les revienta la hiel ya seca.

Algunas señoras de Tolú afirman que bilis y hiel son distintas. Aquella no se seca sino que se dispersa a través de venas y arterias y causa los colores amarillos o verdosos de los enfermos.

No todos los animales tiene hiel. El zaíno y el venado carecen de ella y por eso son tan veloces, pues correr con un flotador sería muy incómodo.

LA DIGESTION

Al pasar la comida por el *galillo*, cuando es muy abultada o mal masticada, se inicia su desmenuzamiento por unos dientes cortantes del *caracho*. Si es muy grande el bocado, se atora y hay que promover el vómito con agua caliente, o con un palito empujar el bolo que taponaa.

Hombres y mujeres tienen cuatro *tripas* o intestinos. La que contiene el alimento apenas sale del estómago, listo para entrar en la sangre. La que se llena de gases, donde se ubican amibas y lombrices. La que contiene materias infecciosas retenidas para evitar que se rieguen por el cuerpo, es la más pequeña, y finalmente el *morcón* o tripa gruesa que expulsa las materias fecales.

Esa estructura es general para los demás animales. Una excepción es el pato quien sólo tiene una tripa y por eso su digestión es simple y directa: la comida sale muy poco transformada. Finalmente, el agua que

se expulsa y es sucia se considera opuesta a la que queda adentro, que con el tiempo va adquiriendo impurezas. Dicho líquido no sólo viene en lo que se bebe sino dentro de los alimentos sólidos también. En el organismo se va convirtiendo en sucia, de acuerdo con las zonas que hidrate. La del intestino es la más contaminada. Los agentes impuros pueden ser orina, grasa, moco.

LA ENFERMEDAD DIGESTIVA

El aparato digestivo lo conforman el galillo, el estómago, hígado, cuatro tripas y ano. La boca queda excluida de las versiones locales. Lo afectan principalmente las amibas, la diarrea y el vómito, clasificadas como enfermedades y no como síntomas. Las amibas pueden estar enquistadas como cardúmenes de peces, o bien, aisladas rodeando los riñones. Como éstos son fuertes, las pueden resistir. Algunas versiones niegan rotundamente que se enquisten en el hígado; si así fuera, el enfermo moriría inmediatamente.

Las amibas se consideran como microorganismos que causan muchos males, hacia los cuales hay expectativa y temor, aunque no se pueden definir muy bien. Su acción renal es vista como secundaria, pero si se separan de sus sitios originales y se enquistan en el estómago o el intestino producen diarrea y fuertes dolores. Si hallan grasa, se la comen y en ese momento, la diarrea o *directo* se hace prácticamente incontenible y amerita acudir al hospital.

Cuando se trata el tema de las amibas, es difícil hallar consenso al respecto de su localización. Muchos jóvenes que han estudiado en centros escolares aseguran que están en el estómago e intestinos. Los viejos pescadores y mangleros afirman haber sentido sus embates desde los riñones hacia el vientre, lo cual corresponde a la versión más tradicional.

En lo que sí hay acuerdo es sobre el origen de la infestación: por el agua que se bebe, sobretodo si es de acueducto o de lluvia. Vómito y diarrea se consideran conectados con las amibas mas no necesariamente son producto de sus ataques. Manteca, aceite y demasiada carne de cerdo pueden producir diarrea. Esta se clasifica como enfermedad caliente, no sólo por la temperatura sino porque los alimentos que la causan también lo son; por esa calidad térmica no pueden reposar en los órganos digestivos y salen apresuradamente sin tener la suficiente digestión en el estómago.

El vómito, por su parte, se produce en el estómago. Ocurre cuando alguien come con prisa o con rabia o sin gustarle la alimentación. Ese estado anímico lo perciben las paredes de ese órgano, las cuales devuelven las sustancias. Cada expulsión va raspando y produciendo escaldaduras que dan origen a las úlceras. Para evitarlas no se debe comer

estando de mal genio, sino plácidamente. Ahí tenemos una versión folk de la úlcera por stress.

Si el licor se bebe con agua, ésta se coloca bajo el hígado causando sensación de flatulencia y llenura, por opresión de ese órgano. Por eso ha de tomarse solo. Con agua también hay algo de erosión en sus paredes.

CONCLUSIONES

A través de la reseña etnográfica precedente resaltan varias cosas:

Primero, la idea de los cuerpos cambiantes a partir de la modificación de la boca del Sinú. La salud se hizo más deficiente por las sustancias corrompidas aposentadas que los vientos difundieron y porque ese cambio geográfico incidió en la población íctica, lo cual supuso un aumento en el trabajo de los pescadores y por tanto un mayor desgaste corporal. Nociones similares se hallan en Aritama (Reichel-Dolmatoff 1970) y en Alcalá de la Sierra (Pitt-Rivers 1966), debido a cambios en los suelos por alteración de las prácticas de cultivo. Esta noción también es reportada para diversas comunidades tradicionales de los Mares del Sur (Mead 1955).

Segundo, la noción de infección sí está presente en el pensamiento médico local, tal como se atestigua a partir de la conclusión anterior y respaldada por la existencia de una *tripa* que guarda materia constantemente. Así se refuta la idea de personal médico de hospitales de la región que cree que estos pescadores no tienen tal noción. El argumento que sostiene tal idea es que comparten el espacio de la vivienda con animales como los perros y los cerdos.

Tercero, el modelo de los ductos y fluidos (Bastien 1988) es importante pero parece estar sujeto a otro más integral referido a la función más que a la constitución: el del cuerpo como aparato para el trabajo. Cuarto, la idea de trabajo, en equilibrio con la diversión, especialmente para los hombres, apoyada por la morbilidad máxima de los riñones debido a la misma actividad laboral, nos da un primer acercamiento sobre el deber ser de la existencia; al mismo tiempo reivindica a las poblaciones costeras del prejuicio etnocentrista ajeno a ellas, según el cual, son perezosas para trabajar.

En Villa de Leyva (Morales Gómez 1989) el hígado se representa como el órgano más patogénico. En Morrosquillo aparecen como tales los riñones pero también se menciona que el hígado se destroza cuando la cerveza lo intoxica. En Leiva se ingiere mucho tal licor, y a pesar de la distinción orgánica se puede vislumbrar no sólo la idea de la acción mórbida de los alimentos sobre el hígado, sino principios de una estructura más cercana que lo que aparenta la diferencia entre órganos más enfermizos.

GLOSARIO

Abarca tré puntá: Sandalia popular que sólo tiene tres uniones con la suela.

Bazuco: Pasta de cocaína mezclada con algunos residuos industriales.

Bofe: Sustancia que sujeta los órganos en la cavidad torácica y abdominal.

Caracho: Interior de la tráquea.

Contra: Remedio vegetal para aliviar los efectos de picaduras y mordeduras de animales.

Flojo: Perezoso para el trabajo, sin energía.

Galillo: Tráquea.

Mando de sangre: Función específica de órganos irrigados.

Morcón: Intestino grueso.

Mayor: Corazón.

Ron: Término genérico para licores destilados.

BIBLIOGRAFIA

ALLEN, Katherine.

1982 Body and soul in Kechua thought. En : *Journal of Latin-American Lore*. 2:179-195. Los Angeles

BASTIEN, Joseph.

1988 Etnofisiología andina: Evidencia lingüística, metafórica, etiológica y etnofarmacológica de conceptos andinos sobre el cuerpo. En: *Rituales y fiestas de las Américas. Memorias del 45 Congreso Internacional de Americanistas*: 39-57. Bogotá. (comp. de Elizabeth Reichel).

HOROWITZ, Michael.

1968 *Morne Paysan*. New York, Holt, Rinehart and Winston.

INSTITUTO GEOGRAFICO, Agustín Codazzi (IGAC).

1969 *Geografía del Departamento de Sucre*. Bogotá.

MEAD, Margaret.

1955 *Cultural patterns and technical change*. New York, Mentor.

MORALES GOMEZ, Jorge.

1989 El diminutivo y la noción de enfermedad. En : *Estudios sobre el español de América y lingüística afroamericana*: 127-136. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo. (comp. de José Joaquín Montes)

OCCIDENTAL DE COLOMBIA (ed.).

s.f. *Morrosquillo, magia y vida*. Bogotá, Occidental de Colombia.

PITT-RIVERS, Julian.

1966 *People of the Sierra*. Chicago, Phoenix Books.

POLUNIN, Ivan.

1977 The body as indicator of health and disease. En : *Anthropology of the body*: 85-98. London, Academic Press. (editado por John Blacking)

REICHEL-DOLMATOFF, Gerardo y Alicia.

1970 *People of Aritama*. Chicago, Chicago University Press.

VIÑA, Gerardo y Sierra, Manuel.

s.f. Inventario ecológico. En: *Morrosquillo, magia y vida*. Bogotá: Occidental de Colombia: 175-216.

ZAPATA OLIVELLA, Manuel.

s.f. El golfo mágico. En: *Morrosquillo, magia y vida*. Bogotá: Occidental de Colombia: 139-172.